

# Aportaciones arqueologicas, educativas y del desarrollo local por el Proyecto Arqueologico Estero Rabon

著者	Kotegawa Hirokazu
journal or publication title	Studies in Ancient Civilizations
volume	1
page range	131-146
year	2023-03-15
URL	<a href="http://doi.org/10.24517/00069281">http://doi.org/10.24517/00069281</a>



# Aportaciones arqueológicas, educativas y del desarrollo local por el Proyecto Arqueológico Estero Rabón

*Hirokazu Kotegawa*

## Introducción

La participación de arqueólogos japoneses en la arqueología del continente americano se comenzó a partir del año 1958 cuando el equipo de la Universidad de Tokyo inició un proyecto en la región de los Andes [Ohnuki 1981: 5; Seki 2014: 1]. Desde entonces, la Universidad de Tokyo tuvo una gran iniciativa para formar un equipo organizado y fuertemente unido de arqueólogos japoneses, quienes trabajaron en la región andina presentando valiosos estudios en cuanto a las civilizaciones antiguas andinas. Aunque los miembros del equipo de la Universidad de Tokyo consiguieron trabajos en distintas universidades en Japón, mantienen una fuerte relación entre ellos, desarrollando su propia investigación en distintos sitios arqueológicos.

Por otro lado, la participación de arqueólogos japoneses en la región mesoamericana fue un poco diferente. Algunos de los primeros arqueólogos japoneses en la región de Mesoamérica fueron Yoko Sugiura [Embajada de México en Japón 2022] y Kuniaki Ooi [Okoshi 2009] en los años 60's y 70's. Ellos llegaron individualmente por su propia voluntad e iniciativa. Después de ellos también llegaron otros arqueólogos japoneses de distintas generaciones a toda la región mesoamericana en distintos momentos [Ichikawa 2014].

En la simple vista de la historia de los arqueólogos japoneses en el continente americano particularmente en la región andina y mesoamericana, se observa muy diferente desarrollo entre ambas regiones, ya que en la región andina hay un desarrollo por el equipo de la Universidad de Tokyo y en la región mesoamericana se observa un desarrollo por arqueólogos individuales. Tal vez, esta manera de visualizar las situaciones de los arqueólogos japoneses en la arqueología de Mesoamérica y de los Andes es demasiado simplificada porque hubo algunos arqueólogos japoneses que comenzaron sus investigaciones individualmente fuera del equipo en los Andes. También hubo un grupo de arqueólogos japoneses en Mesoamérica como el equipo organizado por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) para el Proyecto de La Entrada en la región occidental de Honduras.

En el presente artículo, se mostrarán algunas aportaciones

de un proyecto arqueológico en la costa sur del Golfo de México en donde se desarrollaron la cultura olmeca en el periodo Preclásico y otra cultura posterior en el periodo Clásico Tardío/ Terminal. El proyecto se llama Proyecto Arqueológico Estero Rabón (PAER) dirigido por el autor a partir del año 2012 hasta la fecha [Kotegawa 2015; 2020] (Figura 1). El autor también llegó individualmente a México en el año 2002 y se quedó hasta el año 2018, aunque actualmente se encuentra en Honduras. Cabe mencionar que el autor llegó individualmente pero siempre recibe muchos apoyos de varios amigos arqueólogos japoneses de misma generación y otras generaciones. Tal vez, la situación de los arqueólogos japoneses en la región mesoamericana está cambiando durante las últimas décadas. No es como el equipo de los arqueólogos en la región andina, pero tampoco es tan solitario como los primeros arqueólogos japoneses en la región mesoamericana.

## Breve historia de los estudios previos de la cultura olmeca

El comienzo de la arqueología olmeca se encuentra en la segunda mitad del siglo XIX cuando se encontró la primera cabeza colosal en Hueyapan, el sitio arqueológico Tres Zapotes actualmente [Melgar y Serrano 1871(1994)]. Desde entonces, hubo algunas discusiones académicas sobre esta cultura “desconocida” porque se observaban las características propias comparando con otras culturas conocidas hasta esa fecha. Por ello, a principios del siglo XX, el equipo de la Universidad de Tulane realizó una expedición arqueológica dirigida por Frans Blom y Oliver La Farge. Ellos encontraron y estudiaron por primera vez el sitio arqueológico de La Venta [Blom & La Farge 2012], que posteriormente se reconoció como una de las capitales olmecas.

A mediados del siglo XX, se realizaron nuevas investigaciones arqueológicas en la región olmeca por Matthew W. Stirling, Philip Drucker y otros arqueólogos americanos [Stirling 1940; 1943a; 1943b; 1947; 1955; 1965; Stirling & Stirling 1942, Drucker 1952; Drucker et al. 1959; Heizer et al. 1968]. Ellos comenzaron investigaciones en el sitio Tres Zapotes y Cerro de las Mesas, luego cambiaron a La Venta e Izapa. Finalmente llegaron a San Lorenzo identificando la importancia de este sitio

*Hirokazu Kotegawa*

*Universidad Nacional Autónoma de Honduras*

*kote0501@hotmail.com*

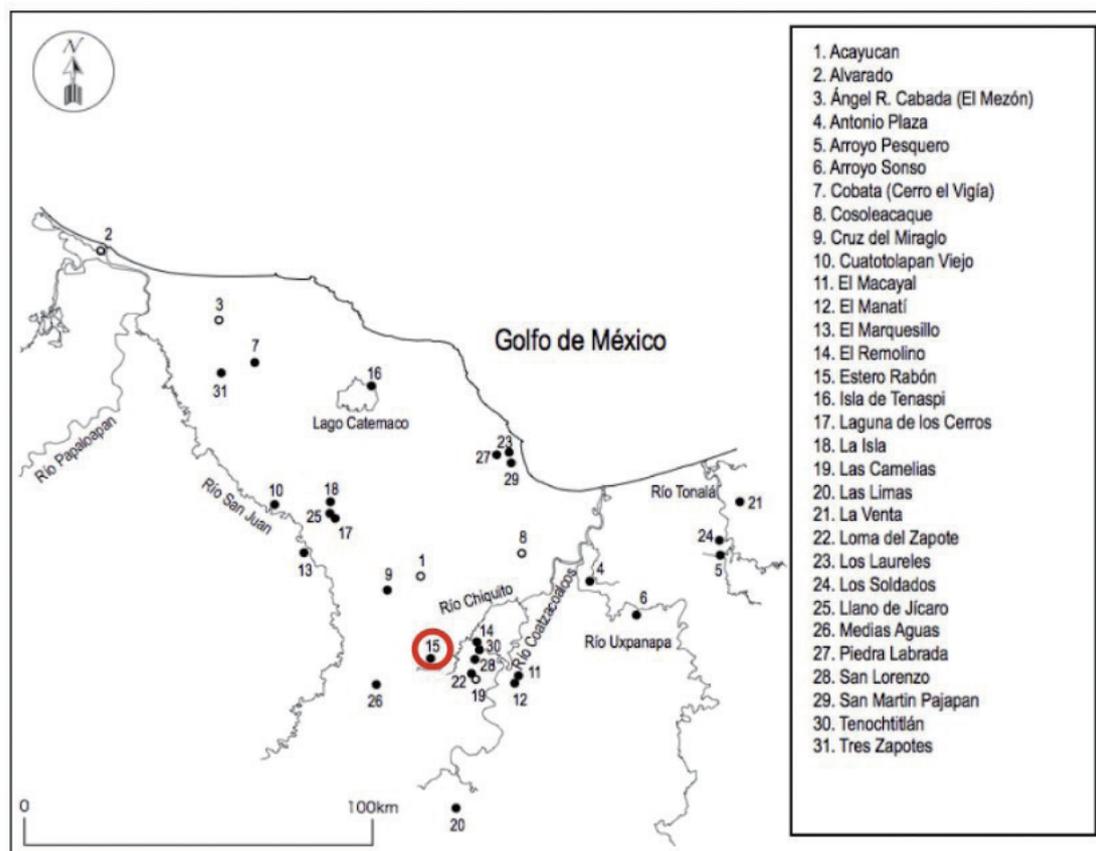


Figura 1. Ubicación de los sitios arqueológicos (15 es el sitio de Estero Rabón).

como una capital olmeca.

Más de una década después de los estudios del equipo de Stirling, Michael D. Coe y Richard A. Diehl [1980] comenzaron un proyecto arqueológico en el sitio San Lorenzo. Ellos detectaron y registraron varios rasgos arqueológicos de la ocupación olmeca, además de aumentar una gran cantidad de los monumentos escultóricos olmecas del sitio. También ellos dieron la atención a la fase posterior de los olmecas que actualmente llamamos la fase Villa Alta (700-1000/1100 d.C.) explicando que hubo una ocupación muy fuerte y grande en esta fecha varios siglos después del abandono del sitio por los olmecas. Otra contribución importante de ellos fue el estudio ecológico del sitio y sus alrededores.

Por otro lado, a partir de los años de 80 Rebecca B. González Lauck comenzó la investigación en La Venta [González Lauck 1994(2000): 369]. Además de varios datos relevantes arqueológicos por su investigación, La Venta ha sido el único sitio arqueológico de la cultura olmeca del Golfo de México abierto al público.

En 1990, Ann Cyphers inició el Proyecto Arqueológico San Lorenzo Tenochtitlán. Su proyecto contiene distintos métodos para averiguar la sociedad de la primera capital olmeca. Su prospección en superficie abarca 400 kilómetros cuadrados

mostrando una dinámica historia del desarrollo de la sociedad olmeca en la región desde el Preclásico inferior hasta el Clásico tardío y terminal [Symonds et al. 2002]. Asimismo, se aumentó el corpus escultórico de San Lorenzo incluyendo el hallazgo de la décima cabeza colosal del sitio. Además de numerosos hallazgos de su proyecto, es importante mencionar que Cyphers y su equipo han publicado varios artículos y libros [cf. Cyphers ed. 1998; Symonds et al. 2002; Cyphers 2004; 2012; 2018; 2021; Cyphers et al. 2013; Cyphers et al. 2014; Cyphers y Arieta 2020].

También se han realizado varias investigaciones arqueológicas en la región montañosa de los Tuxtlas dentro de la zona olmeca, por ejemplo, en el sitio arqueológico de Tres Zapotes por el arqueólogo Christopher A. Pool y su equipo [Pool ed. 2003; Pool 2007]. Se considera como la tercera capital por algunos arqueólogos, aunque hay discusiones sobre esta idea, es seguro que fue uno de los asentamientos más importantes de la sociedad olmeca por la cantidad de esculturas olmecas encontradas en Tres Zapotes incluso las cabezas colosales.

Como se han mencionado anteriormente en los estudios previos de la arqueología olmeca, el interés principal de varias investigaciones arqueológicas fue enfocando a los sitios grandes como las capitales olmecas San Lorenzo y La Venta<sup>1</sup>. Por la falta

de estudios arqueológicos de los sitios de menor rango de la sociedad olmeca, el PAER fue iniciado desde el año 2012 teniendo la primera temporada de excavaciones en el mes de enero del 2013. A continuación, se mostrarán los logros del PAER por distintos aspectos.

### **Objetivos e historia del PAER**

El PAER tiene un subtítulo del proyecto como “Reconstruyendo la vida de los olmecas”, ya que el interés del director está en los aspectos cotidianos, particularmente sobre las personas del rango social medio-bajo en la sociedad olmeca. El sitio Estero Rabón fue elegido para este proyecto porque se considera como uno de los centros secundarios de San Lorenzo por la ubicación geográfica y presencia de ciertos monumentos escultóricos [Borstein 2001: 158; Symonds et al. 2002: 84; Cyphers 2004(2018): 26]. Sin embargo, como se han mencionado brevemente los estudios previos de la sociedad olmeca, hemos tenido las interpretaciones solamente a través de las investigaciones de los grandes sitios. Es decir que los datos utilizados para las interpretaciones sobre la sociedad olmeca se recolectaron en las capitales y otros pocos sitios. Por lo menos, no hemos tenido suficientes datos arqueológicos excavados del centro secundario Estero Rabón. Para averiguar este aspecto, reconstruir la vida cotidiana de los olmecas del rango medio-bajo de la sociedad olmeca es el objetivo principal del PAER.

Por otro lado, en el año 2012, la Universidad Veracruzana necesitaba y buscaba un proyecto arqueológico para realizar una práctica de campo de excavaciones arqueológicas para sus estudiantes. Por esta razón, se ha planteado el PAER para realizar esa práctica de campo en el mes de enero de 2013 y fue elegido por la universidad y aprobado por el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Así, la formación de los jóvenes arqueólogos mexicanos a través de las prácticas de campo y los análisis de datos arqueológicos en laboratorio fue convertido en un objetivo educativo siendo una parte de los objetivos fundamentales del PAER. Por la misma razón, los datos obtenidos por el PAER también fueron utilizados por los estudiantes para las tesis del grado de licenciado.

Relacionando con el objetivo educativo del PAER, planteamos un objetivo sobre el desarrollo de la comunidad local donde se encuentra el sitio Estero Rabón, porque en el mundo latinoamericano ha sufrido mucho tiempo sobre la destrucción y la pérdida del patrimonio arqueológico por falta de la vinculación adecuada de los pobladores locales. Es importante que los jóvenes arqueólogos también estén conscientes de este grave problema para toda la arqueología y es necesario trabajar desde

este momento buscando alguna solución del problema. Por ello, proponemos un objetivo social: que los pobladores de la comunidad tengan la información adecuada y actúen voluntariamente para la protección del patrimonio arqueológico con su propia iniciativa. Para esta meta decidimos aplicar varias actividades relacionadas con la Arqueología Pública.

Por las situaciones mencionadas, el PAER fue comenzado a partir de abril del año 2012 teniendo el primer contacto con las autoridades de la comunidad actual, el ejido San Isidro, para planear la propuesta de la investigación. Después de tener contacto con las personas de San Isidro, fue necesario comunicar con la arqueóloga Ann Cyphers de la Universidad Nacional Autónoma de México porque el sitio Estero Rabón está dentro de su área de investigación del Proyecto Arqueológico San Lorenzo Tenochtitlán desde 1991. Afortunadamente, el autor fue uno de sus alumnos del doctorado desde el año 2002 teniendo comunicación continua con la arqueóloga Cyphers. Así, habló con ella por teléfono para consultar sus opiniones. Ella estuvo de acuerdo que un nuevo proyecto arqueológico en el sitio de Estero Rabón es importante y necesario. También ofreció su apoyo para explicar al Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia para que el autor no tuviera problema en el dictamen de la propuesta del proyecto.

Contando con el apoyo de la arqueóloga Cyphers, el autor comenzó a elaborar una propuesta de investigación con mucha ayuda de sus colegas, particularmente por el arqueólogo Roberto Lunagómez de la misma Universidad Veracruzana. Así, se inició a largo plazo el proyecto arqueológico en este sitio Estero Rabón. Hasta la fecha se cuentan cuatro etapas durante una década del PAER: la primera etapa fue desde el comienzo del PAER en 2012 hasta la última temporada de excavaciones en 2015 con los estudiantes de la Universidad Veracruzana, luego la segunda etapa entre 2016 y la primera mitad de 2019 fue el momento de sufrimiento para el PAER por no poder realizar trabajos de campo, aunque el proyecto se mantuvo activo realizando publicaciones y ofreciendo algunas pláticas para los pobladores de San Isidro. A partir de la segunda mitad de 2019 hasta marzo del 2022 fue la tercera etapa del PAER realizando un trabajo de Arqueología Pública con el apoyo de un financiamiento científico de Japón<sup>2</sup>, finalmente estamos en la cuarta etapa para comenzar un nuevo estudio, aunque es necesario conseguir otros financiamientos para regresar a las excavaciones en el sitio de Estero Rabón.

### **Contribuciones arqueológicas**

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo principal

del PAER es el averiguar la vida de los olmecas en un centro secundario olmeca. Para ello, hemos realizado tres temporadas de excavaciones con 110 pruebas de barreno, 5 unidades con 8 pozos de sondeos durante 2013-2015 (Figura 2).

La prueba de barreno es una técnica de la excavación arqueológica intensiva muy empleada actualmente en el sur de la

costa del Golfo de México [Cyphers 2012; Cyphers et al. 2014; García Flores 2018]. Se utiliza una herramienta particular (Figura 3) para sacar muestras de suelo perforando un pequeño volumen de tierra. Nuestra herramienta tiene unos 10 cm de diámetro y unos 30 cm de largo en la parte que saca la muestra del suelo. Esta herramienta se mete por fuerza humana girando la misma.

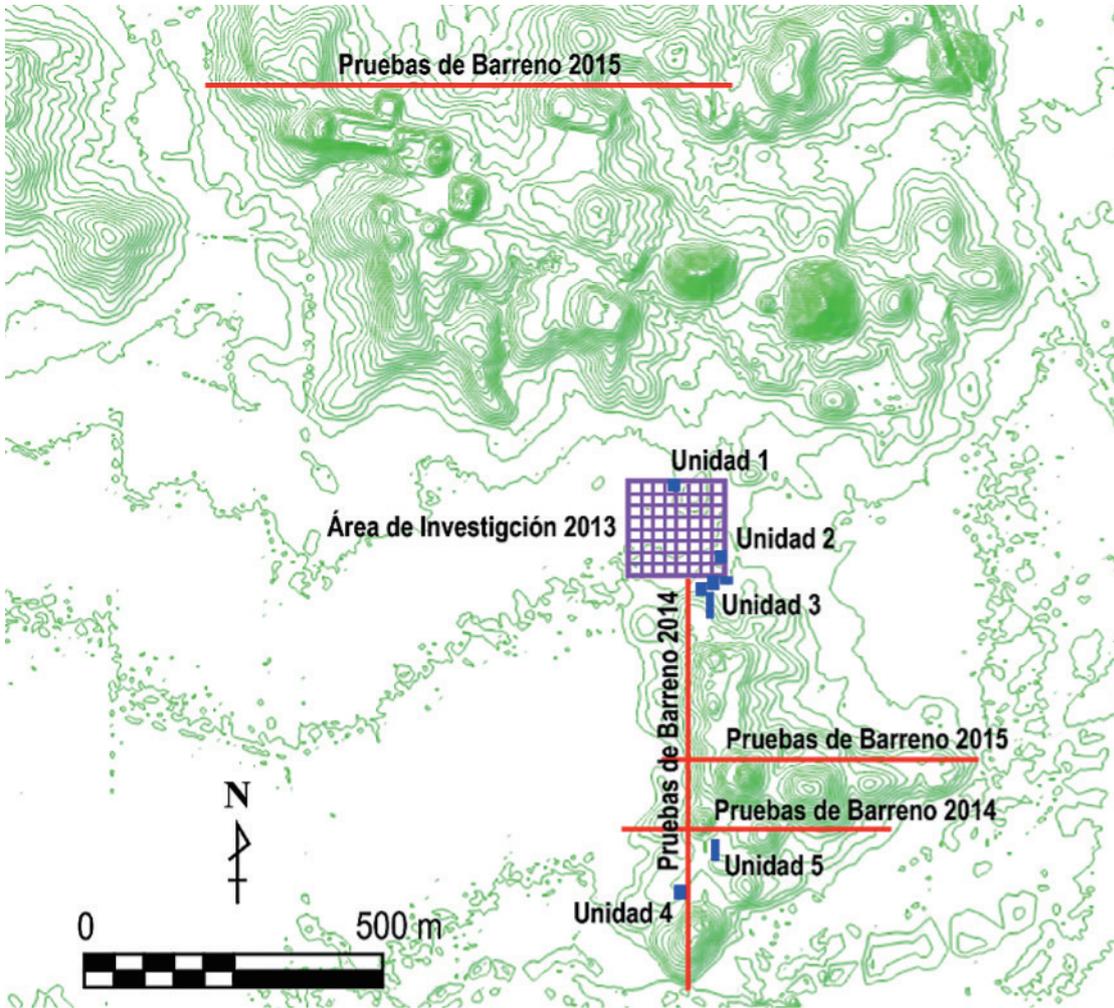


Figura2. Ubicación de las excavaciones del PAER en el sitio de Estero Rabón.

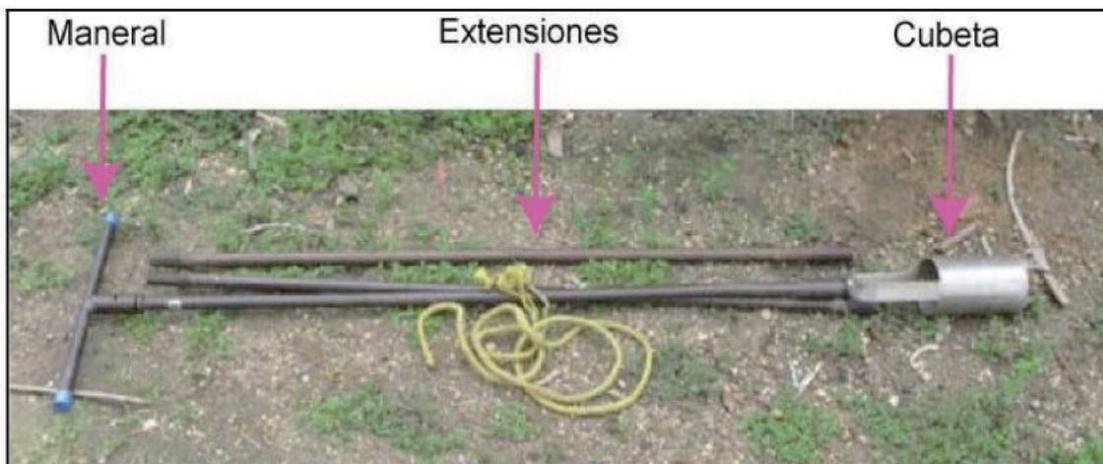


Figura 3. Herramientas de pruebas de barreno.



**Figura 4. Fotografía de excavación profunda de pruebas de barreno.**

Se puede perforar la profundidad necesaria aumentando las extensiones (Figura 4). La ventaja de esta técnica es que se puede excavar más rápido que con otros métodos por menos volumen de tierra que extraemos por esta técnica, además de reducir la afectación al sitio. Por ejemplo, entre 5 a 7 m de profundidad podemos excavar solo un día en lugar de varias semanas a través de un pozo de sondeo normal con un tamaño de 2 x 2 m. Hemos realizado éstas excavaciones en varias partes del sitio, pero todavía no hemos aplicado esta técnica en toda la dimensión del sitio que se calcula en unas 210 ha. Sin embargo, hemos tomado unos ejes principales del sitio para comprender la sedimentación general del sitio durante éstas primeras tres temporadas. Pero, según los análisis de los datos recolectados por las pruebas de

barreno en Estero Rabón, no hemos encontrado alguna evidencia de la ocupación olmeca hasta la fecha, ya que todos materiales arqueológicos recolectados por esta técnica en Estero Rabón se identifican a la fase Villa Alta del Clásico Tardío y Terminal (700-1000/1100 d.C.) según la tipología cerámica de la región [Coe & Diehl 1980; Symonds et al. 2002].

Aunque los resultados de pruebas de barreno no favorecieron al objetivo arqueológico del PAER, realizamos algunas excavaciones por medio de pozo de sondeo para averiguar la vida de la población posterior del sitio, además de cumplir el objetivo educativo. Durante las tres temporadas de campo, se abrieron cuatro pozos de sondeo con el tamaño de 2 x 2 metros (dos de ellos tuvieron extensión de 1 o 1.5 metros) y cuatro trincheras de distintos tamaños (dos trincheras de 1 x 3 metros, una de 1 x 1.5 metros y la otra de 1.5 x 2 metros) (Figura 2). A través de estas excavaciones, se han encontrado varios contextos arqueológicos interesantes de la fase Villa Alta. A continuación, se mencionan los detalles de los rasgos arqueológicos detectados en dichas excavaciones.

En la Unidad 1 que se encuentra al lado norte de la zona pantanosa ubicada en el centro del sitio, dispuesta ésta entre dos espacios elevados, se encontraron cuatro pisos de tierras apisonadas superpuestos con una huella de poste, un fogón y un depósito de chapopote, además de posibles huellas de inundaciones encima de algunos pisos (Figura 5). Arriba de estos rasgos arquitectónicos como evidencia de las primeras ocupaciones en la Unidad 1, también se detectó una parte de la fachada occidental de un basamento hecho por barro<sup>3</sup>. Sobre la banqueta inferior



**Figura 5. Fotografía de los pisos con huella del poste (en la parte central) y el depósito de chapopote.**

o una parte de escalinata del basamento hubo una concentración fuerte de carbón con cierta cantidad de fragmentos cerámicos. No sabemos cuántos cuerpos tenía este basamento ni cuál fue la altura total de él porque no pudimos excavar la totalidad del mismo. Por lo menos, hemos detectado dos cuerpos del basamento; el primer cuerpo tiene por lo menos un desnivel teniendo la parte inferior con unos 70 centímetros de altura y la parte superior con unos 50 centímetros de altura, y el segundo cuerpo tiene unos 80 centímetros de altura dentro de nuestra excavación (Figura 6).

A través de estos rasgos excavados se interpreta que en este espacio primero fueron construidos pisos apisonados de tierra o barro con unos postes que sostenían el techo, aunque no sabemos si tenía muros o no. Según la presencia de un fogón y un depósito de chapopote, además de la ubicación en la orilla de la zona pantanosa, se supone que este espacio fue utilizado como un taller de reparación de canoas o balsas cerca de algún muelle de este pantano, que también se supone que es la huella del antiguo cauce del estero Azuluz que está corriendo actualmente en la orilla sur del sitio. Varias capas delgadas de arena fina encontradas encima de algunos pisos indican que este espacio recibió inundaciones frecuentemente. Tal vez por esta razón, en algún momento fue abandonado este espacio. Después de algún tiempo de abandono de este espacio, gentes de la fase Villa Alta del sitio decidieron construir un basamento en el mismo lugar por alguna razón [García Hernández 2016; Kotegawa 2020]. Tal vez

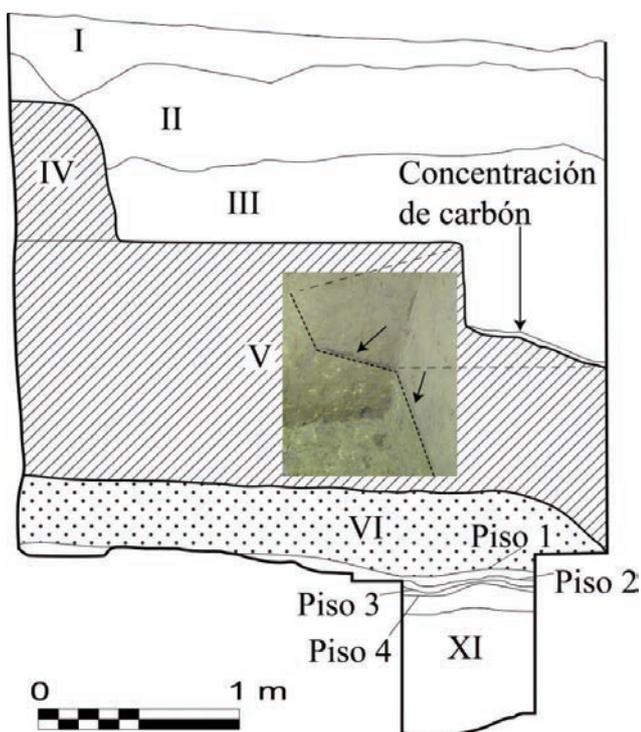


Figura 6. Dibujo y fotografía del perfil Sur de la Unidad 1 (en la fotografía también muestra la concentración de carbón).

la razón fue una ampliación de una plaza grande que tenía esta sociedad hacia más al norte de este espacio junto con los dos edificios más grandes del sitio. No hemos tenido alguna evidencia que nos indique el uso del basamento, pero después de ocuparlo fue abandonado haciendo un ritual de la terminación de este espacio.

Otros hallazgos interesantes del sitio fueron encontrados en la Unidad 3 ubicada al otro lado sur de la zona pantanosa del sitio. Se encontró un basamento bajo con una altura de casi 1 metro y encima del mismo había una gran concentración de fragmentos de distintos materiales arqueológicos y una fuerte concentración de carbón (Figura 7 y Figura 8). Este basamento bajo tenía una cama de varias rocas de bentonita colocadas y acomodadas intencionalmente como algún sistema constructivo (Figura 9). Para averiguar más detalles del basamento, abrimos más trincheras alrededor del pozo de sondeo original de la unidad. En estas trincheras también se detectaron varias concentraciones de materiales arqueológicos fragmentados y rocas de bentonitas, aunque éstas rocas no mostraban acomodos claros como en el pozo de sondeo original de la Unidad 3. Dentro de estos materiales arqueológicos fragmentados se encuentran algunas vasijas casi completas, silbatos zoomorfos, figurillas antropomorfas y zoomorfas, navajas prismáticas de obsidiana verde. En una trinchera también se detectó una persona adulta masculina enterrada en posición sedente junto con algunos objetos como una ofrenda asociada; cajetes, platos, silbatos, navajas prismáticas (Figura 10). Aunque no estaban juntos con el individuo, en casi misma profundidad se encontraron varias cerámicas completas colocadas boca abajo y superpuestas. El individuo tenía un pendiente en forma de cabeza humana y dos cuentas tubulares de piedra verde<sup>4</sup> (Figura 11).

Según los hallazgos de la Unidad 3 además de la ubicación geográfica en el sitio, se interpreta este espacio como un muelle del antiguo cauce del estero Azuluz o la zona pantanosa que está dividiendo en dos partes el sitio [García Hernández 2016; Kotegawa 2020]. Las rocas de bentonita encontradas dentro del basamento se interpretaron como un sistema constructivo, porque las rocas de bentonita tienen una característica de absorber humedades y el acomodo de la colocación de ellas parece que funcionaba como una base sólida para que no se hundiera el basamento en el terreno suelto cerca de la zona acuática. Cuando construyeron este basamento, un individuo fue sacrificado enterrando en la orilla norte (el lado cercano al agua) junto con algunos objetos como parte de la ofrenda. Probablemente el individuo tenía cierta importancia dentro de la sociedad porque tenía los accesorios de piedra verde. Por la ubicación y el proceso

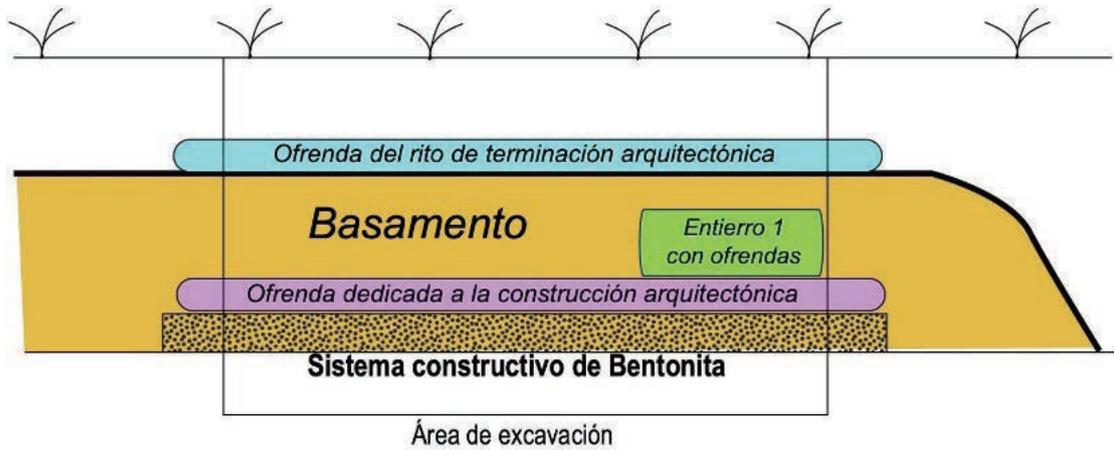


Figura 7. Esquema reconstruido del basamento bajo.



Figura 8. Fotografía de concentración de materiales en la Unidad 3.



Figura 9. Fotografía del sistema constructivo de rocas de bentonita.



Figura 10. Fotografía del Entierro 1 del sitio de Estero Rabón.



Figura 11. Fotografía de la indumentaria de piedra verde del Entierro 1 del sitio de Estero Rabón.

de la construcción del basamento bajo, parece que tenía alguna función importante en la sociedad como un muelle del lado sur de la zona acuática. Aunque hay varias construcciones grandes en la parte sur del sitio, las construcciones más grandes y complejas del sitio se están concentrando en la parte norte. Esto parece que está mostrando la importancia del sitio en la parte norte como la zona residencial y administrativa de las élites del

sitio. Si fue así, este basamento bajo de la Unidad 3 funcionaba para recibir las élites del sitio, quienes estaban generalmente en su espacio en el norte del sitio, al espacio público-colectivo de la

comunidad además de recibir varios visitantes y comerciantes de otra región quienes llegaban por vía fluvial. Tal vez, varios silbatos que fueron encontrados en las excavaciones de este espacio pudieron tener la utilidad relacionada con la navegación. Éstas actividades importantes relacionadas con el basamento bajo explicarían la presencia del individuo sacrificado en el momento de la construcción. Se interpreta este individuo como sacrificado porque no se detectó ninguna huella de la fosa para enterrar este individuo después de la construcción y este contexto explicaría que este personaje fue enterrado mientras los constructores llenaban las tierras y barro del basamento bajo. Aunque el basamento bajo tenía una función importante, fue abandonado en algún momento por razones desconocidas, ya que encima del mismo se encontraban varias concentraciones de materiales arqueológicos fragmentados junto con huellas del uso del fuego como un resultado del ritual de terminación del espacio al igual que el contexto encontrado en el basamento de la Unidad 1. Sería interesante enviar las muestras de estos contextos para determinar el momento ocurrido de esos “eventos” en un futuro estudio para averiguar la decadencia de la sociedad de la fase Villa Alta del sitio.

En la Unidad 4 también se han encontrado varios contextos arqueológicos que nos cuentan la sociedad de la fase Villa Alta del sitio [Jurado Azuara 2016]. Aunque no hemos llegado a la capa estéril arqueológicamente de este espacio, se encontró un rasgo arqueológico conformado por tres rocas de un tamaño alrededor de 15 x 20 x 10 centímetros colocadas en forma semi-circular, una capa delgada con una concentración de carbón y otra capa de barro cubriendo los anteriores (Figura 12). Tampoco pudimos excavar la totalidad de este rasgo arqueológico por falta de tiempo, ya que se encontró la mitad del rasgo sobre la pared de la excavación. Arriba del rasgo arqueológico mencionado, se encontraba una gran cantidad de materiales arqueológicos

fragmentados en dos fosas juntas (la parte más profunda de ellas fue unos 50 centímetros, aunque la dimensión no fue posible delimitar porque estaban extendidas fuera de la excavación) y encima de las dos fosas había otra concentración de materiales arqueológicos fragmentados desde unos 10 centímetros desde la superficie actual (Figura 12 y Figura 13). La cantidad de estos materiales arqueológicos fragmentados fue demasiado porque el volumen de ellos era muchísimo más grande que lo de la tierra que contenía ellos.

A través de los contextos arqueológicos detectados en este espacio, se interpreta que en algún momento hubo un posible horno pequeño, después del abandono del horno se utilizó como basureros abriendo algunas fosas para tirar las basuras [Jurado Azuara 2016; Kotegawa 2015; 2017]. No hemos sabido la función del posible horno, pero no es adecuado para el uso de alguna producción masiva por su tamaño. Tal vez, se estaba utilizando para la preparación de comida o alguna producción doméstica-familiar. Sin embargo, la cantidad abundante de los basureros indica que hubo algunas ocasiones de consumo masivo cerca del espacio. La gran mayoría de los materiales arqueológicos encontrados en estos basureros fue ollas y jarras que parece que fueron utilizadas para la preparación y el servicio de comida y bebida, en algunas ocasiones de banquete colectivo por pobladores y tal vez también con los visitantes. Recordando la interpretación anterior del basamento bajo de la Unidad 3, es lógica realizar este “evento” colectivo en la parte sur del sitio porque se puede considerar como un espacio público comparando con la parte norte del sitio que fue un espacio privado de las élites del sitio. También la ubicación de los basureros se encuentra en el lado trasero de la plaza más grande de esta parte sur del sitio, coincide con la hipótesis del “evento” colectivo presentada para el uso de este espacio.



**Figura 12. Fotografías de los perfiles Sur (izquierda) y Oeste (derecha) de la Unidad 4. En la parte inferior del Perfil Sur se observa el posible horno.**



**Figura 13.** Fotografía de la superficie de la capa II (concentración de materiales arqueológicos) de la Unidad 4.

### **Contribuciones educativas**

Durante tres temporadas de trabajo de campo y análisis en laboratorio del PAER, participaron unos 50 estudiantes en total. Algunos estudiantes participaron solamente en los análisis, pero la gran mayoría de ellos participó en ambas labores en campo y laboratorio aprendiendo las técnicas y la ética de las labores arqueológicas. Algunos de ellos presentaron algún estudio arqueológico relacionado al PAER en varios congresos nacionales e internacionales aprendiendo cómo se elabora un estudio arqueológico a través de los datos obtenidos en campo y laboratorio. Como el director es un arqueólogo japonés formado en una universidad de Japón, ellos aprendieron las técnicas y métodos en la excavación y los análisis de los datos arqueológicos con un estilo japonés. Tal vez, el estilo japonés no es muy diferente que el mexicano, pero pudieron conocer otra manera de trabajar en la arqueología a través del PAER.

Seis de los estudiantes participantes al PAER, eligieron algún tema relacionado con los trabajos del PAER para la titulación de la licenciatura. Los temas son los siguientes: Construcciones arquitectónicas en la fase Villa Alta [García Hernández 2016], Monografía sobre los estudios relacionados con la sociedad olmeca [Saucedo Zavala 2016], Monumentalidad en la arqueología [Cortés Hernández 2016], Interpretación de un contexto de basureros en el sitio [Jurado Azuara 2016], Las líticas del sitio [Aguilar Pérez 2017], y La utilidad de la técnica de pruebas de barreno en el sitio [García Flores 2018]. Algunos de ellos siguen estudiando y laborando en la arqueología y otros eligieron otro camino, pero espero que todos aprendieran algo a través de este proceso largo y duro del aprendizaje en la arqueología y en el PAER para sobrevivir en este mundo.

### **Contribuciones en el desarrollo local**

Desde el inicio del PAER, las autoridades y los pobladores del ejido San Isidro nos ayudaron mucho para realizar nuestra labor arqueológica en el sitio Estero Rabón, aunque también nos contaron que habían recibido varios arqueólogos, pero ellos nunca les dejaron a los pobladores de San Isidro los resultados de sus estudios. Así, los pobladores de San Isidro siempre habían tenido desconfianza de los arqueólogos además de muchas dudas sobre la sociedad antigua que existió en el pasado del terreno.

Por ello, sentimos un compromiso fuerte e importante con los pobladores de San Isidro para informarles todos los resultados de nuestro trabajo. Para cumplir este compromiso, planeamos varias actividades relacionadas con la arqueología pública desde la primera temporada 2013 del PAER. Para nosotros la arqueología pública es la búsqueda de una mejor manera de convivencia entre la arqueología y la sociedad actual, considerando que es también una de las buenas herramientas estratégicas para la divulgación arqueológica. Las principales actividades realizadas fueron una serie de pláticas en un día cada semana durante nuestra estancia en la comunidad, explicaciones sobre los hallazgos y nuestro trabajo en las excavaciones, y visitas a las familias de la comunidad para un intercambio de los conocimientos con los estudiantes.

Las pláticas de cada semana se prepararon principalmente por los estudiantes del PAER con los temas relacionados a la arqueología general y al sitio Estero Rabón. Por ejemplo, ¿qué es la arqueología?, ¿qué es la cultura olmeca?, ¿qué sabemos del sitio Estero Rabón?, ¿para qué sirve la arqueología? etc. Además de estas pláticas generales, siempre mostramos los resultados de nuestra investigación en la última plática de cada temporada de campo. Así, realizamos generalmente unas 5 pláticas en cada temporada. Siempre vienen muchos pobladores en la primera y la última plática, pero la participación de los pobladores disminuyó drásticamente en otras ocasiones.

En cada año cuando llegamos a la comunidad para realizar las excavaciones, siempre invitamos a los pobladores para que vengan a ver nuestro trabajo en las excavaciones. Por ellos, estábamos dejando libre la entrada al área de excavaciones y listos para responder sus preguntas. Sin embargo, no llegaron muchos pobladores durante las temporadas de campo. Es considerable porque los pobladores también tenían trabajos en su terreno y casa durante el día. Pero, por lo menos, los niños de la escuela primaria de la comunidad nos visitaron cada año con su maestro o maestra. Escucharon las explicaciones de los hallazgos y nuestro trabajo. También algunos adolescentes y adultos nos visitaron cuando tuvieron tiempo y manera de llegar a las excavaciones,

porque las excavaciones se encontraban un poco lejos de la comunidad. Consideramos que una visita a las excavaciones puede dar más información e impactos a los visitantes. Tal vez, para las investigaciones futuras, debemos buscar alguna estrategia para recibir más visitas de los pobladores en las excavaciones.

Las visitas a las familias de la comunidad tenían tres objetivos particulares. El primer objetivo es conocer el interés de los pobladores sobre el patrimonio arqueológico de la comunidad. El segundo objetivo es crear buena relación y ambiente entre los pobladores y el miembro del PAER a través de una conversación sobre un tema compartido, que fue el patrimonio arqueológico de la comunidad. El último y tercer objetivo es saber quiénes tienen los objetos prehispánicos en su casa y cuáles son. Parece que el resultado más relevante de esta actividad fue que pudimos observar el orgullo de algunos pobladores mostrando “sus piezas” y experiencias relacionadas con el patrimonio arqueológico de la comunidad frente a los estudiantes.

En el año 2015, realizamos un nuevo reto que fue dar una dignidad a las esculturas prehispánicas resguardadas en la comunidad San Isidro, ya que ellos solamente juntaban esas esculturas olmecas en frente de la casa ejidal sin dar atención especial ni un mantenimiento adecuado del espacio [Kotegawa y García Hernández 2017]. Por ello, les ofrecimos construir una base de exhibición para éstas esculturas para que ellas reciban un respeto merecido por los pobladores y visitantes. Cuando comenzamos la construcción muchos pobladores no mostraron interés, pero finalmente les gustó la construcción (Figura 14). Sin embargo, nos dimos cuenta que este reto fue sólo un comienzo del más grande desafío con ellos porque las esculturas prehispánicas exhibidas en la base de exhibición no recibieron el respeto merecido. Más

bien, recibieron algunos daños por el vandalismo de los pobladores de la misma comunidad y tal vez también por algunos visitantes. Por ello, continuamos más pláticas explicando la importancia y el valor que tiene el patrimonio arqueológico de la comunidad y pidiendo la protección del mismo.

Después de la Temporada 2015 de las excavaciones, el PAER tuvo un tiempo de pausa hasta los últimos meses del 2019 por el cambio laboral del autor. Sin embargo, siempre estábamos buscando alguna manera para mantener contacto con los pobladores locales realizando algunas pláticas para ellos. También intentamos tener más vínculo con el gobierno municipal para que el ejido San Isidro tenga más apoyos necesarios. Por ello, también comenzamos a dar plática para los ciudadanos de la ciudad cabecera municipal de Sayula de Alemán para informar y explicar la importancia del sitio Estero Rabón y otros sitios ubicados en el mismo municipio. También por el nuevo trabajo del autor, en el año 2018, realizamos una exposición fotográfica sobre la arqueología a través de los resultados del PAER en un museo pequeño de otra ciudad de Córdoba, Veracruz. Después de la exposición los materiales utilizados fueron entregados al ejido de San Isidro para que ellos también tengan la misma información (Figura 15). Sin embargo, durante estos años, se notó la dificultad de fortalecer la protección del patrimonio arqueológico en la comunidad San Isidro y estábamos buscando alguna otra estrategia para mejorar la situación.

En el mes de septiembre del 2019, el PAER comenzó una nueva investigación con el apoyo del gobierno de Japón<sup>5</sup>. Esta ocasión nos enfocamos más al aspecto social o desarrollo local de la comunidad de San Isidro. El objetivo principal fue buscar y ofrecer alguna estrategia para construir o reconstruir la identi-



*Figura 14. Fotografía de la construcción final de la base de exhibición de las esculturas prehispánicas en el año 2015.*



*Figura 15. Foto de la entrega de material de la exposición fotográfica.*

dad local de la comunidad San Isidro a través de la Arqueología Pública utilizando los recursos arqueológicos, ya que desde el inicio del PAER nos habían contado los pobladores sobre la falta de la identidad propia y local. También nos dio la cuenta que varios pobladores observados en la comunidad carecen de suficiente vínculo con los recursos arqueológicos del sitio Estero Rabón para ser los guardianes del patrimonio arqueológico de su comunidad. Esta situación ha tenido el origen en la historia de la comunidad, ya que este ejido fue aparecido en los principios del siglo XX por unas familias de otras regiones como “migrantes” a esta región. Los primeros pobladores del ejido de San Isidro crecieron en otra región, con otras tradiciones teniendo una identidad propia relacionada con su origen. También después de la fundación del ejido, llegaron otras familias creciendo la población del ejido. Así, para los adultos grandes de la comunidad no hubo un vínculo ideológico fuerte y directo con el terreno que actualmente están viviendo. Asimismo, consideramos cierta relación con la situación actual que los pobladores de la comunidad San Isidro no tienen suficiente interés en el patrimonio

arqueológico de la región por ésta misma razón de ser como migrantes de otras regiones. Pero también ya están aumentando las nuevas generaciones que nacieron y crecieron en este territorio. Esta situación actual nos parece que está apareciendo como una oportunidad de construir o reconstruir nueva identidad vinculando fuertemente con el terreno, más bien con el patrimonio arqueológico (el sitio arqueológico Estero Rabón).

La estrategia original de la nueva investigación es ofrecer nueva información recolectada por nuevas excavaciones en el sitio arqueológico Estero Rabón a los pobladores del ejido San Isidro. Sin embargo, por la pandemia mundial del Covid-19 comenzado en los primeros meses del 2020, se modificó la estrategia sin las excavaciones utilizando los datos obtenidos de las excavaciones anteriores por distintas actividades presenciales y virtuales.

Las actividades presenciales fueron las siguientes; unas encuestas sobre la identidad y conocimientos arqueológicos de los pobladores del ejido San Isidro, unas pláticas sobre el sitio Estero Rabón y su importancia, entrega de un texto pequeño

preparado por el PAER sobre el patrimonio arqueológico de la región para los niños y adultos, y una construcción de la protección de las esculturas prehispánicas resguardadas en el ejido. Estas actividades presenciales solamente se realizaron en el mes de enero de cada año cuando el autor y sus colaboradores tuvieron la oportunidad de visitar al ejido San Isidro.

Las encuestas fueron diseñadas para comprender y observar el desarrollo del fortalecimiento sobre la construcción de la identidad y los conocimientos arqueológicos de los pobladores del ejido San Isidro a través de nuestras actividades de divulgación (Figura 16). Las pláticas fueron realizadas en una tarde en el mismo ejido buscando la mayor participación de ellos con algunos temas relacionados con el sitio Estero Rabón para que conozcan o profundicen los conocimientos sobre su propio patrimonio arqueológico con la esperanza de que la información sea útil para construir o reconstruir su identidad local. Después de la plática del año 2021, con el apoyo del gobierno municipal, entregamos un texto sobre el patrimonio arqueológico de la región a cada familia de la comunidad San Isidro. El texto fue redactado por los miembros del PAER a través de los estudios previos de la región y del PAER para que los niños y adultos conozcan la información básica del patrimonio arqueológico de la región (Figura 17). En la tercera y última visita realizada en el año 2022, aprovechamos la visita a cada familia para apoyar a responder las encuestas y realizamos un registro fotográfico de las piezas arqueológicas coleccionadas y resguardadas en su casa (Figura 18). También después de la plática del 2022, realizamos un torneo del juego de “Lotería” elaborado por el PAER para los niños de la comunidad (Figura 19). Como hemos detectado algunos problemas para la protección de las esculturas prehispánicas en la comunidad, decidimos poner una protección alre-

edor de la base de exhibición de las piezas y colocar una lona de explicación de todas las esculturas olmecas encontradas del sitio, aunque algunas están fuera del sitio (Figura 20).

Además de estas actividades presenciales, también realizamos varias actividades virtuales y complementarias; crear rompecabezas digitales en una página de internet con las fotografías tomadas del PAER (por ejemplo, objetos excavados y trabajos realizados en campo y laboratorio) publicando en la página del PAER en Facebook<sup>6</sup>, divulgación informática sobre la arqueología y la cultura olmeca vía la misma página de Facebook, y también creamos y abrimos una exposición fotográfica virtual en el internet<sup>7</sup>. Estas actividades no las habíamos planeado desde el inicio de esta nueva investigación del PAER, pero fue necesario desarrollar por la pandemia del Covid 19 que nos obligó a estar en nuestra casa durante largo tiempo.

#### Consideraciones finales: planes para el futuro

Como manera de concluir el presente texto, se mostrarán algunas consideraciones sobre los hechos del PAER para planear investigaciones futuras relacionadas a los objetivos fundamentales del proyecto.

1. Aunque hemos realizado varias excavaciones en el sitio arqueológico de Estero Rabón, todos los datos excavados por el PAER están relacionados con la fase Villa Alta del periodo Clásico Tardío y Terminal. No tenemos datos relacionados a la sociedad olmeca, aunque la meta del proyecto es reconstruir la vida de los olmecas de bajo y medio rango social de esa sociedad. Sin embargo, los datos excavados por el PAER brindaron mostrar una historia dinámica del sitio durante la fase Villa Alta que no habíamos tenido suficiente información para explicar esta sociedad posterior de la sociedad olmeca [Kotegawa



Figura 16. Fotografía de realización de las encuestas.

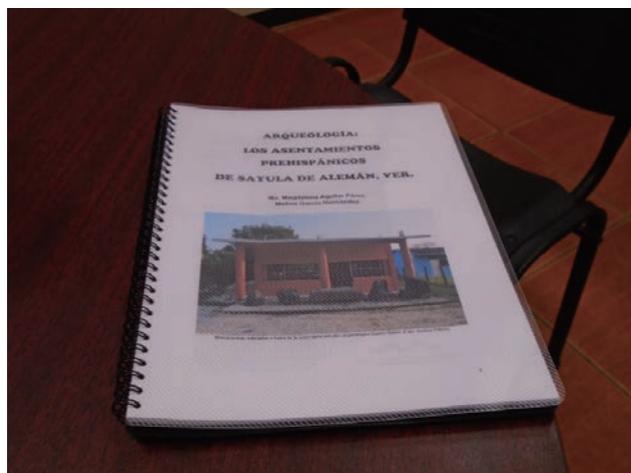


Figura 17. Fotografía del texto elaborado por el PAER sobre el patrimonio arqueológico de la región.



**Figura 18. Fotografía de registro fotográfico de colección privada de piezas arqueológicas en la comunidad.**



**Figura 19. Fotografía del torneo del juego “Lotería”.**



**Figura 20. Fotografía de la protección y la lona de explicación de las esculturas prehispánicas del sitio Estero Rabón.**

2015; 2017a; 2020]. Además, a través del desarrollo del PAER también se mostraron algunos datos nuevos [Kotegawa 2017b; 2018] y olvidados sobre los olmecas del sitio [Saucedo Zavara 2018]. Sin embargo, todavía nos falta encontrar algún contexto directo de la sociedad olmeca para cumplir la meta del proyecto.

2. Han participado muchos estudiantes mexicanos en su formación para ser una arqueóloga y un arqueólogo aprendiendo las técnicas de trabajo de campo y laboratorio. Algunas de estas técnicas fueron desarrolladas a manera japonesa. También conocieron la situación crítica actual para la protección del patrimonio arqueológico y aprendieron algunas maneras para tratar este problema a través de la ética profesional de los arqueólogos.
3. Hemos intentado varios retos para tratar el tema de desarrollo local a través de nuestra labor arqueológica. Sin embargo, también nos dimos cuenta que es sumamente difícil lograr algún éxito en este aspecto. A través de estos intentos en cuanto al tema, detectamos que el problema fundamental es la manera de comprender y valorar el patrimonio arqueológico de la comunidad por los pobladores y también falta de una iniciativa por parte de ellos. Por ello, no se coinciden nuestras esperanzas por esos intentos y las acciones de ellos como un

resultado; por ejemplo, ofrecemos varias pláticas sobre el sitio y la arqueología pero no todos pobladores participan, estamos esperando a ellos en el sitio para explicar los hallazgos y nuestro trabajo pero casi nadie viene, construimos la base de la exhibición de las esculturas prehispánicas para que les den un respeto adecuado pero utilizan las esculturas como mesas y bancas para tomar cervezas tirando las basuras alrededor y en el peor caso estuvieron vandalizando a las piezas... Tal vez, hay que buscar algunas otras estrategias continuando estos retos para cambiar ésta situación [Kotegawa y García Hernández 2017].

Como se mencionó el punto 1 de nuestros logros y tareas en cuanto al aspecto arqueológico, debemos seguir buscando las evidencias olmecas del sitio si hubiera funcionado realmente como un centro secundario de la sociedad olmeca. Aunque no hemos encontrado la ocupación olmeca en este sitio, a través de revisiones sobre los estudios previos tenemos algunas propuestas e hipótesis sobre esta búsqueda de los datos arqueológicos directos de las actividades de los olmecas en el sitio. Un problema que tenemos sobre la investigación de la sociedad olmeca es que la interpretación sobre esta sociedad fue hecha principalmente por las evidencias encontradas en las capitales o sitios grandes viendo desde la comunidad superior a las inferiores dentro de una

sociedad compleja y jerarquizada. Es necesario corroborar estas interpretaciones a través de las evidencias encontradas de la parte inferior o intermedia de esta sociedad. Por ello, hemos comenzado una nueva etapa del proyecto buscando financiamientos y proponiendo nuevas investigaciones.

Después del cambio laboral del autor en 2016, se disminuyó la participación de los estudiantes y jóvenes arqueólogos mexicanos en el PAER. Pero el objetivo educativo del proyecto todavía está vigente. Podemos recibir algunos estudiantes o jóvenes arqueólogos para que aprendan arqueología por el PAER. Por supuesto también podemos ofrecer los datos para que desarrollen sus estudios como tesis de distintos niveles y algunos artículos de estudios particulares.

Sobre el objetivo de apoyar el desarrollo local de la comunidad, también hemos observado algunas buenas influencias a los pobladores a través de nuestras actividades realizadas con ellos. Desde el momento del comienzo del PAER, hubo algunos pobladores interesados sobre la cultura antigua de su comunidad, aunque fueron pocos están aumentando un poco más. Los niños crecieron con el PAER conociendo y acercándose a los conocimientos arqueológicos.

Los pobladores tienen interés en el patrimonio arqueológico, pero sólo están viendo algunos beneficios económicos imaginando que se les caerán “monedas” desde el cielo. Hemos explicado este punto de vista erróneo durante una década a través de conversaciones cotidianas y en las pláticas del PAER, pero ellos no tomaron en cuenta seriamente lo que les decimos sobre este aspecto. Este intento puede ser un punto de partida, pero es necesario desarrollarlo de la manera correcta con los especialistas del tema, por ejemplo, el desarrollo local, el turismo, y la educación, etc. Esperamos que no hemos hecho mal, pero parece que los pobladores no nos escucharon seriamente porque no somos especialistas de este tema. También por la última investigación realizada por el PAER, nos dimos cuenta que para ellos todavía no es adecuada la divulgación vía internet por falta de infraestructura y la economía de la región. Hubo más participación presencial que acercamientos virtuales durante esta investigación. Hay que buscar otras y nuevas estrategias para este aspecto en el futuro.

Para cerrar esta conversación sobre contribuciones de los arqueólogos japoneses en Mesoamérica por mi punto de vista, la manera del quehacer arqueólogo o realizar investigaciones arqueológicas por los arqueólogos japoneses está cambiando en esta región porque los primeros arqueólogos llegaron solos y desarrollaron sus estudios individualmente. Pero gracias a ellos, las siguientes generaciones estamos recibiendo grandes apoyos de ellos, aunque lleguemos solos en esta región, no nos sentimos

solos. Por ello, están llegando más y más arqueólogos japoneses jóvenes a la región mesoamericana. Debemos mantener esta tradición de los arqueólogos japoneses en Mesoamérica, ya que, como otros autores de este volumen, muchos arqueólogos japoneses están contribuyendo con muchos valiosos estudios en las investigaciones arqueológicas en Mesoamérica, pero también ellos siempre están dejando importantes huellas en las sociedades locales.

#### Notes

1. Las capitales olmecas se categorizan sólo en estos dos sitios por distintas razones: como la dimensión y volumen del sitio, la cantidad de esculturas olmecas de gran escala, etc. Particularmente toma importancia la presencia de cabezas colosales y tronos grandes en el mismo sitio. Por esta razón, el sitio Tres Zapotes no se considera como una capital olmeca por falta de la presencia de tronos grandes, aunque se han encontrado cabezas colosales.
2. Fue otorgado por Ayudas a la Investigación Científica (KAKENHI) del Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón a través de la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia. “Reconstrucción de la identidad en la sociedad de migrantes a través de la Arqueología Pública con el patrimonio arqueológico” (19K23119).
3. Entre estas dos ocupaciones distintas se detectó un posible basamento bajo (unos 20 cm de altura), pero no está muy claro si fue otra ocupación o una parte del sistema constructivo del basamento posterior. Por ello, en este momento se trata como una parte del basamento posterior.
4. Según la prueba de la densidad de los materiales, estas piedras verdes son de serpentina. En esta región de costa del Golfo de México no se encuentra un yacimiento de serpentina. Esto significa que estas rocas o productos fueron importados de otra región.
5. La investigación se titula “Reconstrucción de la identidad en la sociedad de migrantes a través de la Arqueología Pública con los patrimonios arqueológicos”. Fue financiada por “Ayudas a la Investigación Científica (KAKENHI) del Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón a través de la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia” (19K23119).
6. Si tienen interés en conocer nuestra página, por favor hagan una búsqueda en Facebook con el nombre del Proyecto Arqueológico Estero Rabón.
7. Para poder acceder a la exposición es necesario un registro gratuito en la página. Intentamos mantener la exposición ac-

tiva y abierta, pero es dependiendo de la situación económica del PAER para mantener el pago del servicio. La dirección es la siguiente: <https://peopleartfactory.com/g/erQeYFjDHRpsd-faC2XOi>

## Bibliografía

Aguilar Pérez, María Magdalena.

2017. *Lítica tallada y pulida del Sitio Arqueológico Estero Rabón*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

Blom, Frans & Oliver La Farge.

2012. *Tribus y Templos*. Traducción en español. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México.

Borstein, Joshua A.

2001. *Tripping over colossal heads: Settlements patterns and population development in the upland Olmec Heartland*. Ph.D. Dissertation. Department of Anthropology, Pennsylvania State University. U.S.A.

Coe, Michael D. & Richard A. Diehl.

1980. *In The Land of the Olmec*. 2 volúmenes. Universidad Texas. U.S.A.

Cortés Hernández, Juan Alberto.

2016. *Arquitectura monumental en Estero Rabón, Veracruz: Definiendo conceptos de monumentalidad*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

Cyphers, Ann.

2004 (2018). *Esculturas olmecas de San Lorenzo Tenochtitlán*. IIA-UNAM. México.

2012. *Las bellas teorías y los terribles hechos: controversias sobre los olmecas del Preclásico inferior*. IIA-UNAM, México.

2018. *Las capitales olmecas de San Lorenzo y La Venta*. Fondo de cultura económica, Colegio de México y Fideicomiso historia de las Américas. México

2021. *El Palacio Rojo. Herencia de gobernantes olmecas*. IIA-UNAM. México.

Cyphers, Ann (ed.).

1998. *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlán*. IIA-UNAM, México.

Cyphers, Ann y Virginia Arieta Baizabal. 2020.

*Dinámica y desarrollo de la población olmeca de San Lorenzo*. IIA-UNAM. México.

Cyphers Ann, Timothy Murtha, Judith Zurita Noguera, Gerardo Jiménez, Elvia Hernández Guevara, Ana Di Castro, Brizio Martínez García, Virginia Arieta Baizabal, Roberto Lunagómez,

Joshua Borstein, Stacey Symonds, Mario Arturo Ortiz y José Manuel Figueroa.

2014. *Atlas digital de la zona arqueológica de San Lorenzo, Veracruz*. IIA-UNAM. México.

Cyphers, Ann, Judith Zurita Noguera y Marci Lane Rodríguez.

2013. *Retos y riesgos en la vida olmeca*. IIA-UNAM, México.

Drucker, Philip.

1952. *La Venta, Tabasco, a Study of Olmec Ceramics and Art*. Bureau of American Ethnology Bulletin 153. Smithsonian Institution. U.S.A.

Drucker, Philip, Robert F. Heizer and Robert J. Squier.

1959. *Excavation at La Venta 1955*. Bureau of American Ethnology Bulletin, No. 170. Smithsonian Institution, U.S.A.

Embajada de México en Japón.

2022. YouTube “MEXJAPON Episodio 103: Desentrañando la Historia a través de la Investigación Arqueológica (Parte 1) / Invitada: Yoko Sugiura (Arqueóloga/Investigadora El Colegio Mexiquense)”. <https://www.youtube.com/watch?v=o0qIx-0VxSII&t=6s>

García Flores, Pedro Iván.

2018. *Aplicabilidad de las Pruebas con Barreno en la arqueología: El caso de Estero Rabón, Veracruz*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

García Hernández, Melina.

2016. *Rasgos arqueológicos de la fase Villa Alta, en el sitio arqueológico Estero Rabón, Veracruz*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

Heizer, Robert F., Philip Drucker Y John A. Graham.

1968. Investigaciones de 1967 a 1968 en La Venta. *Boletín INAH*. 33. pp. 21-28.

Ichikawa, Akira.

2014. Japanese Scholars in Mesoamerican Archaeology. In *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Kyoto*, No. 14. pp.51-72. En japonés.

Jurado Azuara, Melina

2016. *Vida cotidiana en Estero Rabón: la cerámica doméstica de la fase Villa Alta*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

Kotegawa, Hirokazu.

2015. “Después de los olmecas”. En *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Kyoto*, No. 15. pp.67-95.

2017a. “Estero Rabón. Tradición regional e impacto cultural foráneo.” En *Arqueología de la Costa del Golfo. Dinámicas*

- de la Interacción Política, Económica e Ideológica, (L. Budar, M. Venter y S. Ladrón de Guevara eds.). pp.117-128. Universidad Veracruzana. México.
- 2017b. "Posibles imágenes del trono olmeca encontrado en Estero Rabón, Veracruz, México". En *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2 Tomos*, (Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Ajú Álvarez (eds.)). pp.749-758. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Guatemala.
2018. "El trono de Estero Rabón". En *Arqueología Mexicana*, Núm. 150. pp.56-57.
2020. "Aspectos acuáticos de Estero Rabón: Reconstruyendo las actividades realizadas.". En *Uso y Representación del Agua en la Costa del Golfo*, (Lourdes Budar y Sara Ladrón de Guevara (eds.)). pp. 219 - 232. Universidad Veracruzana e Instituto Literario de Veracruz S.C.. México.
- Kotegawa, Hirokazu y Melina García Hernández.
2017. "Arqueología Pública en Estero Rabón". En *La Ciencia y El Hombre*, Vol. XXX, No. Especial. pp.42-49.
- Melgar y Serrano, José María.
- 1871(1994). "Estudios sobre las antigüedades y el origen de la cabeza colosal de tipo etiópico que existe en Hueyapan del cantón de los Tuxtles". *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística Boletín, época 2, 3*: 104-109. (Re-publicado 1994. Hallazgo de ayer: La colosal cabeza de Hueyapan. en la revista arqueología mexicana Vol. II. Núm. 9. pp. 63-65.)
- Ohnuki, Yoshio.
1981. *Annals of Latin American Studies* No.1. pp. 4-8. En japonés. [http://www.ajel-jalas.jp/nenpou/back\\_number/nenpou001/pdf/ohnuki1981.pdf](http://www.ajel-jalas.jp/nenpou/back_number/nenpou001/pdf/ohnuki1981.pdf)
- Okoshi, Tsubasa.
2009. 30 años de convivencia con el Prof. Ohi. En *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Kyoto*. No.9. pp.1-6. En japonés.
- Ooi, Kuniaki.
- 1985a.
- 1985b. Pool Christopher A. 2007. *Olmec Archaeology and Early Mesoamerica*. Cambridge World Archaeology. Cambridge University Press. U.S.A.
- Pool, Christopher A. (ed.)
2003. *Settlement Archaeology and Political Economy at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico*. The Cotsen Institute of Archaeology Press. U.S.A.
- Saucedo Zavala, Alfredo.
2016. *Los sitios arqueológicos olmecas ubicados entre las cuencas de los ríos San Juan y Coatzacoalcos*. Tesis de la licenciatura entregada a la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México.
2018. El Monumento 1 de Estero Rabón. En *Fuimos Peces Revista digital*, Núm. 5.
- Seki, Yuji.
2014. Integración de enfoques inductivos y deductivos. Perspectiva desde la arqueología andina. En *Boletín del Museo Nacional de Etnología (Minpakutsushin)*. Núm. 150. pp. 4-9. En japonés.
- Stirling, Mathew W.
1940. Great Stone Faces of the Mexican Jungle: Five Colossal Heads and Numerous Others Monuments of Vanished Americans Are Excavated by the Latest National Geographic-Smithsonian Expedition. *The National Geographic Magazine*. Vol. 78. No. 3. pp. 309-334.
- 1943a. La Venta's Green Stone Tigers. *National Geographic Magazine* 80. pp. 321-332.
- 1943b. *Stone Monuments of Southern Mexico*. Bureau of American Ethnology Bulletin 138. U.S.A.
1947. On the Traial of La Venta Man. *National Geographic Magazine*. 91-2. pp. 137-172.
1955. *Stone Monuments of the Rio Chiquito*. Bureau of American Ethnology Bulletin 157. pp. 1-23. U.S.A.
1965. "Monumental sculpture of southern Veracruz and Tabasco". *Handbook of middle american indians. Vol.3, Archaeology of southern mesoamerica. Part 2*. Gordon R. Willey (ed.). pp. 716-738. University of Texas Press. U.S.A.
- Stirling, Matthew W. and Marion Stirling.
1942. Finding Jewels of Jade in a Mexican Swamp. *The National Geographic Magazine*. 82-5. pp. 635-661.
- Symonds, Stacey, Ann Cyphers y Roberto Lunagómez Reyes.
2002. *Asentamiento prehispánico en San Lorenzo Tenochtitlán*. IIA-UNAM, México.